

METODO CURA- tivo de la Colera morbo

*por el ciudadano Ignacio Sendejas Boticario y Medico encargado del Hospital,
y seminario de esta ciudad, y dado á luz a solisitud y espensas de algu-
nos de sus amigos en obsequio de la humanidad doliente.*

Despues de tanto como se hablado sobre el colera morbo, y de la multitud de recetas que circulan para combatirla, llegó ya el caso forso de experimentar los efectos veneficos, que se preconisan en ellas, y habiendo escogido las mas analogas á nuestra constitucion en los primeros ataques de este mal, el resultado fue funesto, y los recursos ministrados por dichas recetas insignificantes y de ningun valor; dos enfermos traídos á este Hospital de mi cargo así lo experimentaron acreciendo los sintomas hasta á acabar con ellos en menos de cinco horas.

En tan angustiadas circunstancias me ocurrió la espesie de haver oido decir que los vecinos del Forlon havian conseguido curar muchos enfermos ministrandoles la agua de cál asentada, ó la segunda agua del nistamal llamada nejayote, y como por otra parte la idea que me he formado de esta enfermedad tenia analogia con la dicha medicina, me resolví á ministrarla acompañandola con un cosimiento, ó infucion de la raíz del peyote.

El ataque colerico es una descomposicion, en mi concepto, de los fugos digestivos con desprendimiento de gases mortiferos, que ocasionan los orribles sintomas que se sufren en dicha enfermedad; siendo la gangrena y la muerte su ultimo resultado. Impidiendose este desarroyo, por medio de una sustancia quimica que tenga una afinidad divilente, se evita la terrible catastrofe, y solo la cál y la macneia, son las dos sustancias quimicas conocidas pára atraher, ó despojar el carbon de cualesquiera sustancia liquida que se presente ó á que se agregue. Así es que esta es la causa física por que ha echo tan admirables efectos la receta que sigue, y la que á primera vista pareceria despreciable, y como un remedio de aquellos que llaman de viejas, por lo que me he explicado aunque sucintamente sobre el particular para deshacer toda equivocacion. Vaste por ahora asegurar á mis conciudadanos, como tan interesado en su importante salud, que llevamos ya en esta ciudad ocho dias de contagio que van curados mas de doscientos atacados de colera con este bebiente, y en el Hospital no ha buuelto á faller ninguno desde siete dias á esta parte, mas que los dos de que he hablado.

RECECETA

Vna revanada de peyote como del ancho de un dedo, y dos de largo, se pondrá en una tasa caldera de agua á que dé un ligero hervor, se colara y despues de colada se le hechará de cal pura apagada, lo que coje un real de plata, y bien rebuelta se beberá; sino calmaren los sintomas á la media hora, puede repetirse otra tasa en los mismos terminos.

Despues se continuará dando cada dos horas un ligero cosimiento de thé, ú ojas de naranjo con seis gotas de laudano. Si uviere calambres se frotarán las partes afectadas con un lienzo de lana, por que con el ya dicho metodo, se dosilita tanto la naturaleza, que con cualquiera recurso cedé.

Hasta pasadas ocho horas del ataque no se tomará alimento, y este será atole ralo asta el completo restablesimiento, en que se podrá ir dando sopa caldosa, y carnes tiernas asadas ó cosidas. Si se sudare se procurará meter savanas calientes, para evitar el contacto del sudor frio. En fin en unato ala istoria del peyote es ya muy conocido su efecto narcotico (sin tener los inconvenientes del opio) y mas calmante que aquella sustancia—Monterrey Agosto 13. de 1833.

Ignacio Sendejas.

Después de tanto como se hablado sobre el cofera morfo, y de la multitud de recetas que se han para combatir, luego ya el caso torso de esper. Nota

Mientras con mas prontitud se ministre la cal y el peyote, más, y más, asegura la curacion; pues asta ahora no ha falladose.

En tan angustiantes circunstancias me ocurrió la especie de haver otro doctor que los vecinos del Toton habian conseguido curar muchos enfermos ministrandoles la agua de col acentada, ó la segunda agua del tistamal llamada peyote, y como por otra parte la idea que me he formado de esta enfermedad tenia analogia con la de la medicina, me resolví á ministrar la acentada con un cofero, ó infusion de la raíz del peyote.

El atque cofero es una descomposicion, en mi concepto, de los azúcares digeridos con desmenuamiento de partes molientes que ocasionan las erupciones cutaneas que se ven en dicha enfermedad; siendo la gangrena y la muerte su último resultado. Impidiendose este desarrollo, por medio de una sustancia pútrida que tenga una acción dividida, se evita la terribil catástrofe, y solo la cal y la maceración con las dos sustancias sustanciales conocidas para atajar, ó despojar el carbon de cualquier sustancia líquida que se presente á la que se extrae. Asi es que esta es la causa de que se ha enco tan adictos á la receta que sigue, y la que á primera vista parece despreciable, y como un remedio de aquellos que llaman de viejas, por lo que no se espere mucho tiempo para desahogar el particular para desahogar la equisicion. Esto por ahora reserbaré á mis conocimientos, como tan interesado en su importante salud, que he vamos ya en esta ciudad como dias de contacto que van curados mas de docientos atacados de cofera con este remedio, y en el Hospital no ha podido fallar ninguno desde aho á esta parte, mas que los dos de que se hablado.

RECETA

Se tomaná de peyote como del ancho de un dedo, y dos de largo, se pone en una tina caldera de agua á que de un ligero hervor se co-... y de... se le echada de cal para apagar, lo que coje un... y bien rebuelta se beberr; sino calmaron los sintomas á la... que se continúe dando cada dos horas un ligero cofero... con seis gotas de lanchon. El agua calm... de un litro de... de un litro de... de un litro de...

Impreso en Leona. Vicario en la Imprenta Libre dirigida por el Ciudadano Abran de Alcalá.